



PRESENTACIÓN

Por: Osvaldo
Cano Torres

Con la creación de Ingenio se inició otro de los mecanismos, por así decirlo en nuestro lenguaje tecnológico, para responder a la necesidad de esa joven conciencia en creación. Son los niños y adolescentes quienes, sin palabras muchas veces, suplican desde su transparente y clara inteligencia, y su incontaminada visión, la oportunidad de que escuchemos sus ansias de saber, sus preguntas, sus frescas interpretaciones de la realidad.

La ciencia tiene un "camino", llamado método, por su origen griego, para llegar a conocer las constantes y las variables que afectan nuestra existencia, es un instrumento para detectar y registrar el comportamiento de los fenómenos y tiene un paso final que no puede descuidarse, porque quedaría trunca la investigación: la comunicación de los resultados a la comunidad y confrontar con otros seres humanos nuestra interpretación de los hechos.

La Revista sigue abierta, quiere permanecer, y por ello invitamos a toda la comunidad a sugerir los cambios que demande y a publicar en ella los resultados de sus investigaciones y métodos, a la vez que sus reflexiones alrededor del quehacer científico y sus implicaciones en las transformaciones sociales y tecnológicas, y que siga siendo un instrumento para hacer ciencia.





Nuestra Institución debe equilibrar el conocimiento sólido de los resultados de la ciencia debidos a los que nos precedieron, la memorización selectiva de los principios y constancias descubiertas, por una parte, con la capacitación de profesores y alumnos para crear hipótesis y diseñar experimentos y que sean los hechos los que las convaliden o rechacen, y luego generar teorías que los interpreten y comunicar a todos sus resultados.

Cumplo con mi deber, al invitarlos a responder a los cambios y retos enormes que nos planteó el presente del Planeta con el cambio global climático, la explosiva reproducción humana, la extinción de las especies, la contaminación, una investigación responsable –que pretende responder mecánicamente a problemas que, antes que todo, son problemas de conciencia humana– en que algunos convierten la tecnología. Que este número de la revista Ingenio siga motivando acerca del quehacer científico, responsable y humanizante.